



Estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos regresan a las Áreas de Salud de los ocho municipios de la provincia para protagonizar nuevamente la pesquisa activa, método de detección de personas con sintomatologías respiratorias y febriles, sospechosos de padecer COVID-19.

A partir de la paralización de las clases en las instituciones educativas del territorio cabecera y centros de la Educación Superior, la Dirección Provincial de Salud emitió la instrucción para la incorporación de los universitarios del sector al pesquisaje.

En la capital cienfueguera, con más de 150 casos confirmados en los últimos 15 días, resulta vital el reforzamiento de esa acción, la que se realiza de manera intensiva en el policlínico Cecilio Ruíz de Zárate, donde se atiende la población de varios Consejos Populares.

“Tenemos identificadas las zonas que son de alto riesgo con respecto a la COVID-19, como Punta Gorda, La Juanita y La Gloria. Setenta y tres estudiantes ya están trabajando, así como personal del policlínico y estomatólogos”, precisó el doctor Manuel Rodríguez, al frente de Departamento Docente de la referida institución.

El especialista explicó que los alumnos, quienes tienen como experiencia el desarrollo de las

pesquisas de marzo a a julio del pasado año, recibieron capacitación sobre bioseguridad, todo lo relacionado con la transmisión del SARS-COV-2 e información actualizada sobre el virus.

Para Ana Maura Molina Águila, estudiante de segundo año de Licenciatura en Enfermería, resulta difícil no sentir temor “porque es algo muy complicado; pero me gusta hacer las pesquisas, ayudar a las personas. Nos han facilitado las máscaras, los nasobucos, los geles hidroalcohólicos”.

Igualmente, Emily Yanet Sabatés Bolaños regresa a los barrios de la ciudad, esta vez en el reparto Punta Gorda, donde el consultorio número 7, más cercano a su casa, visita a la población y realiza la encuesta, haciendo honor a la carrera de Técnico Superior de Ciclo Corto en Higiene y Epidemiología.

“En esta segunda etapa es más fácil para nosotros comunicarnos con la gente porque ya estamos acostumbrados a interactuar”- comenta esta joven a quien la realización de la pesquisa aporta mucho a su futura vida profesional.

“Es importante para mi carrera, yo soy, como quien dice, la persona que debe hacer las ramificaciones de la pandemia, saber quién es contacto, quien no, quien es viajero, si está en su casa o no está”.

Y de la joven voz de una futura profesional de la Salud, llegan esos consejos y esa sabiduría, que debe hacernos reflexionar durante este tiempo de batalla por la vida, en la que los estudiantes de las Ciencias Médicas ofrecen muestras de valor y humanismo.

“Hay que tener responsabilidad ante todo y preocupación por la familia de uno mismo. Hay que pensar en la familia, tú sales a la calle, pero tienes que cumplir con todas las medidas, lavarte las manos a penas llegues. A mi casa tengo que entrar por el pasillo y me doy un baño para luego entrar, porque viven dos personas mayores”.

El doctor Manuel Rodríguez refiere sobre los estudiantes que “tenerlos a ellos al pie del problema, nos da grandes resultados porque son capaces de levantar síntomas respiratorios de una forma muy efectiva. El estudiante es una persona que llega con facilidad y también lo preparamos para que puedan hacer una entrevista objetiva e identificar si hay o no un sospechoso”.

Cuba vive los momentos más complejos de enfrentamiento a la COVID-19 y en esa lucha está el aporte de quienes mañana estarán en hospitales, consultorios, policlínicos, jóvenes a los que la pandemia alejó de las aulas para ir hasta donde hoy son más necesarios, la comunidad.

Tomado de RCM